



“Diosito debe mandar a buscarlo rápido”

Freddy —así lo vamos a llamar— es de Venezuela. Del estado de Trujillo para ser precisos. Tiene 28 años. Nos cuenta que sirvió a la Guardia Presidencial de ese país antes de autoexiliarse.

Es uno de los pocos venezolanos que ayer, al mediodía, estaban frente a su embajada en la CDMX, en Polanco, cerrada y vigilada por patrullas de la policía capitalina.

Freddy no iba a protestar, sino a solicitar un salvoconducto para regresar a su país. Por eso mantiene su nombre en el anonimato. Quiere ir a Venezuela para ver a su familia, a la que extraña mucho, y después emigrar a Colombia, donde tiene amigos que le pueden ayudar. Su vida ha sido un ir y venir desde que salió de la Guardia Presidencial y decidió autoexiliarse.

Ya estuvo en Estados Unidos, pero no pudo quedarse. Un juez de allá consideró que no tenía suficientes razones que justificaran su asilo y lo deportaron a México.

Parco cuando nos acercamos, poco a poco se fue soltando.

—¿Sobre qué quiere hablar? —Nos preguntó **Freddy**.

—Sobre lo que ocurre en su país. Las elecciones, por ejemplo —le dijimos.

—De que es un fraude, es un fraude la elección (de **Maduro**). Hay cinco candidatos en la carta (boleta electoral). Si van 15 personas a votar por usted, de esas quince a usted le van quedando cinco. Los otros diez se los dan a **Nicolás** —comentó.

“Se lo digo —agregó— porque yo ya fui de guardia de honor presidencial y sé cómo se opera toda esa maquinaria del CNE (Consejo Nacional Electoral). Antes de las elecciones, **Maduro** dijo que si no podía con los votos, podía con las armas. ¿Qué es lo que hacen? Secuestrarle la familia a la tipa del CNE (Consejo Nacional Electoral) y decir que ganó, sabiendo que no es cierto.

“Ese *man* (**Nicolás Maduro**) está enfermo. Tiene cáncer de próstata. Dicen que está flaco como un palillo. Yo no le deseo la muerte a nadie, pero en este caso Diosito debe mandar a buscarlo rápido”, señala.

*A su lado escucha atentamente **Billy Pineda**. Tiene apenas 18 años. Los cumplió en México. Es bajito, de voz grave. Lleva una gorra azul en la cabeza. Interviene en la plática. “Si ganamos y nos robaron los votos”, afirma, tajante.

Él fue a protestar, a decirle a quien quisiera escucharlo:

“Queremos a Venezuela libre porque, en pocas palabras, somos esclavos de un régimen, de una tiranía. Si salimos a la calle a protestar porque no tenemos luz, no tenemos comida, sacan a la policía y nos echan plomo”.

En medio de la charla toma su celular. Busca un video. Lo abre y lo muestra. Son imágenes de una multitud antimaduro que corre en Caracas ante los embates de las fuerzas de seguridad. Hay mucho humo, se escuchan explosiones y el grito. “¡Va a caer, va a caer, este gobierno va a caer!”.

Apunta con el índice hacia la pantalla y dice: “Ésta es la oposición. Le ganó a **Maduro** que quiere seguir en el gobierno. Mandó a los militares en contra de los civiles”. Testimonios de dos jóvenes, uno casi adolescente, sobre lo que ocurre en un país que lleva 25 años de esa autocracia llamada chavismo, y que está amenazando con otros seis, por lo menos, de más de lo mismo. El CNE, controlado por el régimen, oficializó el triunfo de **Maduro** sobre el abanderado opositor **Edmundo González**, con el 51% de los votos contra el 44 por ciento. La oposición, vía la líder opositora **Corina Machado**, asegura que **González** le ganó al chavista y que, como prueba, cuenta con el 73.20% de las actas.

Nueve países latinoamericanos —Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y República Dominicana— hicieron ayer una declaración conjunta en la que exigen una revisión completa de los resultados y que se convoque a reunión urgente de la OEA. **Maduro** decidió retirar su personal diplomático en siete de esos países.

Lula, Brasil; **Boric**, Chile; **Petro**, Colombia, identificados con la izquierda, han hecho patentes, de una u otra forma, sus dudas sobre el resultado de las elecciones.

México ha sido la excepción. **AMLO** dijo que reconocerá el triunfo de **Maduro** si el CNE confirma “las tendencias”. Ya las confirmó. A ver qué dice en la mañana. El senador del PAN **Damián Zepeda** puso el dedo donde duele. “Venezuela es hoy ejemplo del peligro de NO tener autoridades electorales independientes”, escribió en su cuenta de X.

* A **López Obrador** no le va a gustar la postura del rector de la UNAM, **Leonardo Lomelí**, fijada en la inauguración de los foros Reforma Constitucional en Materia de Justicia.

Dijo que la independencia y división de poderes son garantía para que las decisiones de las y los jueces se basen en el derecho y la jurisprudencia, y no en presiones externas o intereses de grupos. Consideró indispensable asegurar que las y los funcionarios judiciales cuenten con los saberes, habilidades y herramientas necesarios para ejercer su labor con autonomía, ética y profesionalismo.

¡Tengan para que aprendan!